

## **OLMOS, P.**

### ***Narration as Argument.***

Springer International Publishing Switzerland AG, Cham, 2017 (ISBN 978-3-319-56882-9).

Las doce contribuciones reunidas en este libro plantean una cuestión relevante a cualquier estudio que emplee el lenguaje en alguno de sus tres más usuales sentidos: como discurso didáctico, como exhortación a la acción o como estímulo para la indagación.

Es tradicional concebir la narración y la argumentación como modos enunciativos alternativos o complementarios de géneros discursivos. La pregunta de fondo es en qué medida son fuentes de conocimiento. Ello plantea de suyo la pregunta de qué constituye propiamente un argumento, en qué medida sus núcleos dialécticos o ilativos pueden analizarse y cuál es el potencial justificatorio de la narrativa, entendida como la forma que adopta toda historia concebida como secuencia de eventos, con caracteres e incidencias.

Un argumento puede ser considerado como una invitación a la inferencia. El proponente sugiere una o más razones convincentes para cambiar convicciones o para seguir un curso determinado de acción. La lógica estática, silogística, reduce el argumento a algo inmutable, forzoso, fuera del ambiente social. Una “naturalización” de la lógica supone adoptar el contexto y buscar todas las instancias enunciativas que lleven a la persuasión o a la disuasión. En tal sentido, cabe reconocer el poder inmenso de las parábolas y de las fábulas. Estas suelen terminar con una moraleja; aquellas son relatos que dejan rastros ejemplarizadores que los oyentes pueden capturar. Argumentar es más una actividad que un resultado. Lo causal y lo lógico no se pueden separar por completo. De allí el inmenso poder del razonamiento analógico, propio de la casuística, que en cuestiones morales y jurídicas adquiere tan enorme importancia.

Desde siempre se ha concebido la historia, en el sentido de narración con comienzo, desarrollo y fin como una forma de cognición. La expresión “cognitivism literario” alude a una forma de crear y compartir conocimiento mediante narraciones. No importa tanto la verdad detrás de lo contado cuanto el poder incitativo o sugerente de la historia. A menudo ello se vincula a la imitación, pues, como ya decía Aristóteles, es la mimesis, la imitación lo que hace valiosa la obra poética (en el sentido de creadora de mundos). No está de más recordar la famosa elaboración de las “mimesis” que hace Paul Ricoeur, en donde la primera capta elementos disponibles, la segunda transforma lo existente mediante una trama y la tercera, que ya ocurre en el lector, recrea lo anterior con adiciones derivadas de los mundos diversos y de la fusión de horizontes.

Todas las ciencias empíricas están inmersas en una narratividad esencial. De allí que estudios como los de Bruno Latour, que se concentran en la gestación de las narrativas científicas, aportan la dimensión social del conocimiento, que vanamente se trataría de eliminar si solamente se concentrara el análisis en los productos terminados y en una engañosa causalidad lineal. No procede así la reflexión ni el estudio, sino que siempre debe investigarse los ocultos eslabones debidos a la intuición, la trama narrativa, la coherencia y el deseo de impresionar comunicando.

Muchas intuiciones de particular valor para el análisis ético surgen de estudios como los recopilados en este volumen. Se retrotrae el análisis a las fuentes nutricias del hablar, del narrar y del dialogar. Una obra sugerente y útil.

Fernando Lolas Stepke